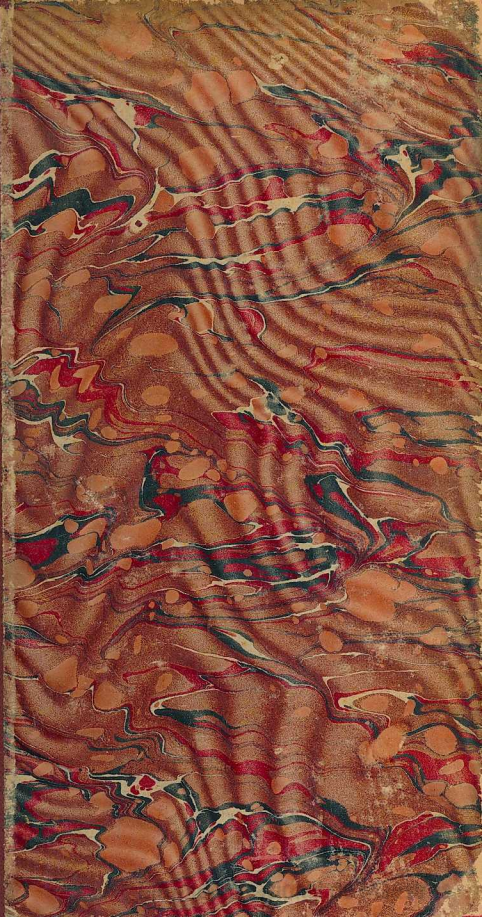


FERRERA Y AUBIN-EJERCICIOS DE LECTURA

LL
1892
FER



W A - 8
12



00082351



E 2 7

EJERCICIOS DE LECTURA

POR

ANDRÉS FERREYRA Y JOSÉ M. AUBÍN

PROFESORES NORMALES

6258



BUENOS AIRES

EDITOR: FÉLIX M. CHÁVEZ PAZ

ESCRITORIO:

2424, Calle Cuyo, 2424

DEPÓSITO:

277, Calle Junín, 277

1892

Biblioteca Nacional de Maestros

124X188

EFERCIOS DE LECTURA

FOR
ADVERTENCIA
ANDRÉS FERRERÍA Y JOSÉ M. AUBIN

AL SR. D. JOSÉ M. BUSTOS

LOS AUTORES.

ADVERTENCIA

Son tantos los libros de lectura que para uso de los niños concurrentes á las clases infantiles se han escrito, que, al aparecer uno nuevo, cabe preguntar si la reciente producción no será una de tantas, sin más objeto que satisfacer una vanidad ó llenar un fin comercial.

Ni á una ni á otra tendencia obedece la aparición del presente trabajo.

Con él se proponen sus autores remediar uno de los más graves defectos que en la enseñanza de la lectura se notan, y aunque, desconfiando de sus fuerzas, no tengan la pretensión de lograr cumplidamente su objeto, están firmemente persuadidos de que, intentándolo, ya habrán prestado un servicio á la escuela argentina, empezando con la mayor fé y buena voluntad una obra, á la cual, otros con más fortuna y conocimientos, darán término y feliz remate.

Es un hecho innegable que aún en los grados superiores son pocos los niños que leen con rela-

tiva perfección, siendo, en cambio, considerable el número de los que, á pesar de estar dotados de notable despejo y de más que regular penetración, no logran interpretar debidamente lo que leen; y es un hecho, que todos los profesores han podido comprobar, que la lectura es, de todos los ramos que comprenden los programas, el que con menos agrado y con mayor despego cursan ó aprenden los niños.

Circunstancia es esta última que por su gravedad es digna de reflexión y de meditado estudio.

¿Cuál es la causa, á qué circunstancia se debe que el niño que aprende con interés Historia, Geografía, ó Dibujo, mire con tanta indiferencia la lectura, ese precioso instrumento educativo, sin cuyo auxilio todo desarrollo intelectual será siempre pobre y deficiente?

A nuestro modo de ver, el mal está en que en esta importantísima y primordial enseñanza se olvida de un modo lastimoso una verdad pedagógica ya por nadie discutida, y es que, él que aprende, solamente se interesa por lo que *él* personalmente hace ó descubre, y no por aquello que se le dá ya hecho.

Efectivamente: en la enseñanza de la lectura todo es externo para el niño.

Léjos de ser el sujeto activo que descubre ó inventa, es el sér pasivo que recibe lo que otro ú otros hacen ó han hecho.

Importa, pues, reformar de un modo radical la manera de ser de los textos de lectura.

Es necesario que *el niño haga una parte de ellos*, para que, de este modo, alentado por el estímulo que siempre produce la contemplación de la obra propia, se interese por la lectura, y obtenga, por rápida intuición, la noción de su altísima y capital importancia.

La colaboración del niño, *la parte que tome en la confección*, digámoslo así, del texto que necesita, le preparará admirablemente para poder realizar más tarde, sin penosos esfuerzos, ese trabajo de *desentrañamiento* de que nos habla Bain, y que es, sin duda, uno de los más formidables obstáculos que todo texto ofrece al estudiante.

Salvar estos obstáculos; lograr en lo posible que la enseñanza de la lectura sea verdaderamente educativa; conseguir que en ella haya, según la frase de Pestalozzi, *poco libro y mucho pensamiento*, tal es el objeto de esta obra.

Está calculada para servir á todos los niños que hayan aprendido los principios de la lectura en cualquiera de los carteles aprobados por el Consejo Nacional de Educación, especialmente en los editados por esta corporación.

La série de ejercicios que la constituyen, *exigen* la colaboración del niño, y esto evita el peligro de que los estudiantes se conviertan en me-

ros repetidores, obligándoles á pensar por sí y no por intermedio ajeno.

Las dudas, que la novedad de la forma pudie-
ra suscitar, quedan resueltas con las adverten-
cias puestas al pié de cada página ó ejercicio.

ANDRÉS FERREYRA Y JOSÉ M. AUBÍN.

EJERCICIOS DE LECTURA

PASO I

3



4



2



1



5



6



7



8



9



Un niño come

Un niño bebe

Un niño escribe

Un niño lee

El niño llora

El niño ríe

El niño corre

El niño juega

Una niña come

Una niña salta

Una niña bebe

Una niña escribe

Una niña lee

La niña llora

La niña corre

La niña baila

La niña juega

El niño indicará qué número tiene la figura, cuya descripción haya leído. Escribase la última frase. Cuéntese el número de palabras de cada frase. En este Paso como en los siguientes, el alumno debe silabear, deletrear y escribir toda palabra que presente alguna dificultad ortográfica.

PASO II

4



3



2



1



5



Unos niños comen
Unos niños saltan
Unos niños beben
Unos niños escriben
Unos niños leen

6



Los niños lloran
Los niños ríen

7



Los niños corren
Los niños bailan
Los niños juegan

8



Unas niñas comen
Unas niñas saltan
Unas niñas beben
Unas niñas escriben

9



Unas niñas leen
Las niñas lloran
Las niñas ríen
Las niñas corren

10



Las niñas bailan
Las niñas juegan

PASO III

4



3



2



1



5



El niño toma mate

La niña come uvas

6



El niño bebe agua

La niña bebe leche

7



El carpintero asierra una tabla

8



La señora plancha una camisa

9



El sastre cose una levita

La cocinera hace la comida

El niño caza mariposas

10



La niña echa el anzuelo

PASO IV

4



3



2



1



5



Una vaca está echada

Unas vacas están comiendo

6



Una rana se echa al agua

Unas ranas están escondidas
debajo de una planta

7



*Una lechuza está sobre una
rama*

8



Unas lechuzas se miran

Una gallina está con sus po-
llitos

9



Unas gallinas riñen

Una liebre está acurrucada

10



Unas liebres corren

PASO V

4

3

2

1



5



6



7



8



9



10



El zapatero machaca la suela

El lustrador busca marchantes

El lechero saca la manteca

El panadero amasa la harina

La lavandera jabona la ropa

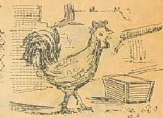
El leñador corta los árboles

El gato caza las ratas

Las gallinas comen maíz

Los perros buscan la presa

El pescador vende anguilas



5



Un loro levanta una pata

6



Los loros mueven las alas

7



El mono se agarra de una rama

Los monos saltan

El gato caza un ratón

8



Los gatitos juegan con la gata

Un gallo está sobre una tina

9



Los gallos cacarean

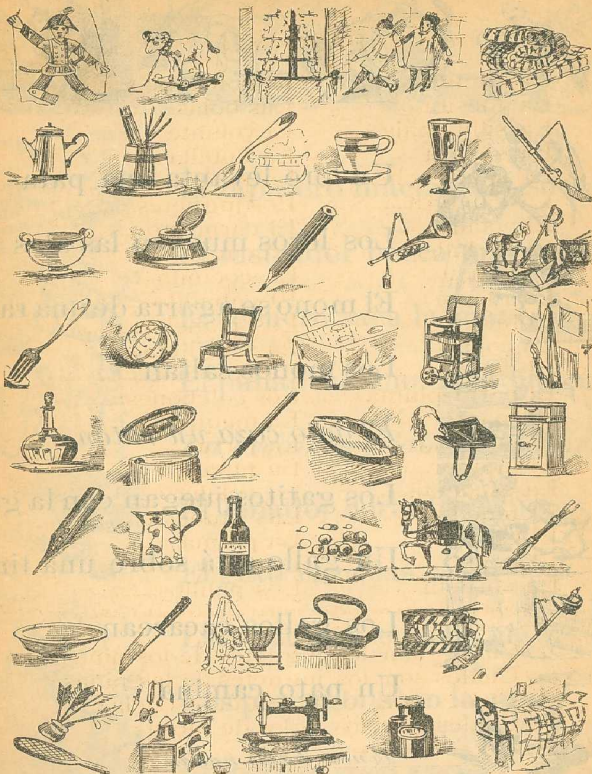
Un pato camina

10



Vemos patos nadan

PASO VII



PASO VII

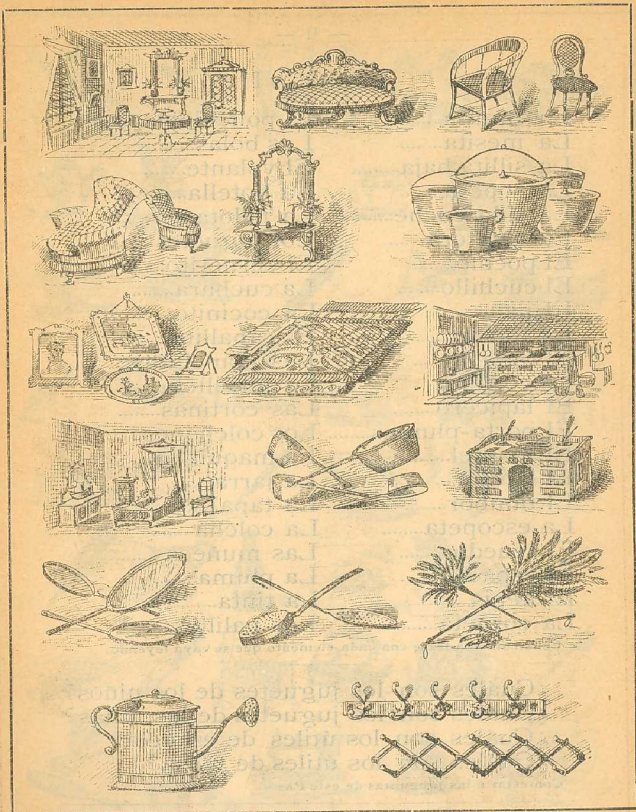
La camita.....	El polichinela.....
La mesita.....	Las bolas.....
La sillita baja.....	El volante.....
La sopera.....	La botella.....
La silla-coche.....	La pelota.....
La cafetera.....	Los juguetes.....
El pocillo.....	El carnerito.....
El cuchillo.....	La cuchara.....
El pan.....	La cocinita.....
La fuente.....	El caballito.....
El tintero.....	Las planchitas.....
La copa.....	La servilleta.....
El lapicero.....	Las cortinas.....
El porta-plumas.....	Los colchones.....
El mantel.....	La maquina.....
El lápiz.....	La jarra.....
El tambor.....	La tapa.....
La escopeta.....	La colcha.....
El tenedor.....	Las muñecas.....
El espadín.....	La pluma.....
El kepis.....	La tinta.....
La corneta.....	Los palillos.....

Construir una frase con cada elemento que se vaya leyendo.

- ¿ Cuáles son los juguetes de los niños?
- ¿ Cuáles son los juguetes de las niñas?
- ¿ Cuáles son los útiles de escuela?
- ¿ Cuáles son los útiles de mesa?

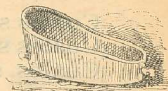
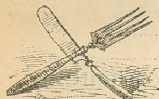
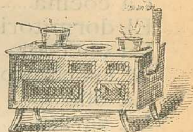
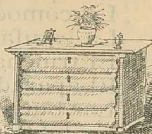
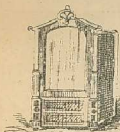
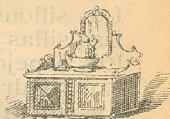
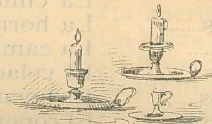
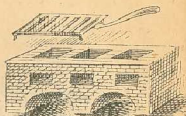
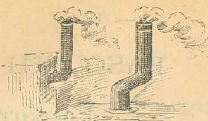
Contestar á las preguntas de este Paso.

Ejercicios del Paso I.



Descripción y número de cada uno de los objetos de la lámina.

PASO VIII



PASO VIII

La sala.....	La parrilla.....
El sofá	La chimenea.....
Los sillones.....	La hornalla.....
Las sillas.....	La cama.....
Los espejos.....	El velador.....
Los cuadros.....	El lavatorio.....
Las alfombras.....	El ropero.....
La cocina.....	La cómoda.....
El dormitorio.....	La estufa.....
La cacerola.....	El trinchante.....
El escritorio.....	El aparador.....
La olla.....	Las butacas.....
La sartén.....	La biblioteca.....
La espumadera.....	La escoba.....
El plumero.....	La bañera.....
La flor de agua.....	La canilla.....
Las perchas.....	El agua-corriente.....

-
- ¿Cuáles son las divisiones de una casa?
¿Cuáles son los enseres de una sala?
¿Cuáles son los enseres de un dormitorio?
¿Cuáles son los enseres de un escritorio?

PASO IX

Los bancos	Las argollas
Los mapas	La escala
El pizarrón	La cuerda
El caballete	La barra
La tiza	El trapecio
La regla	El taburete
La escuadra	El compás
Las perchas	El bastidor
El metro	La cartera
El litro	Los cuadernos
El kilogramo	Los libros
El patio	Los armarios
El gimnasio	Las bibliotecas
Las paralelas	Las canastas
Las puertas	Los vidrios
Las ventanas	Las celosías
Las paredes	Los tinteros
Los techos	Las lapiceras
Las pizarras	El papel secante
La goma	Los pizarrones
Los cuadros murales	
Los sólidos geométricos	

¿ Cuáles son los enseres del niño ?

¿ Cuáles los del maestro ?

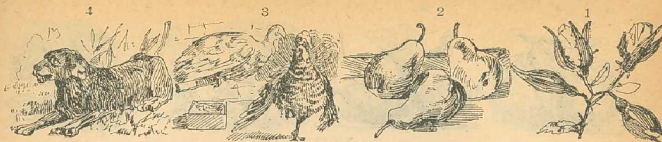
¿ Cuáles los de la clase ?

¿ Cuáles los de la escuela ?

PASO X

El cazador	La red
El perro	Las bo-eadoras
Los patos	El cuerno de caza
La perdiz	La honda
El tigre	La trampera
El león	La escopeta
El oso	El morral
La hiena	Los cartuchos
El lobo	La pólvora
El jabalí	La araña
El venado	La mariposa
La zorra	Las balas
El gato	El polvorín
El ratón	La jaula
La gallina	Las trampas
La liebre	La flecha
Los tacos	Las municiones

- ¿Quiénes son los cazadores?
¿Cuáles son los animales de caza?
¿Qué instrumentos de caza emplea el hombre?
¿Qué instrumento emplean las arañas?
¿Cuáles el gato, el lobo, el león etc.?



Un perro

Dos pavos

Tres peras

Cuatro pimpollos

Cinco pájaros

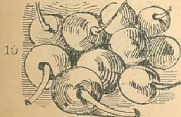
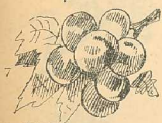
Seis hojas

Siete uvas

Ocho ventanas

Nueve dedos

Diez guindas



4



3



2



1



5



Esta pera....

Estas peras....

6



Esa rosa....

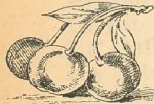
7



Esas rosas....

Aquella hoja....

8



Aquellas hojas....

Esta raíz....

9



Esas guindas....

Aquellas uvas....

10



Estas coliflores ...

4



3



2



1



5



Este árbol .

Estos árboles....

6



Ese limón....

7



Esos limones....

Aquel durazno....

8



Aquellos duraznos....

Este clavel....

9



Ese melón....

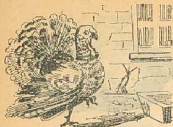
Aquel tallo....

10



Estos jazmines....

4



3



2



1



Un pavo

Dos perros

Tres pimpollos

Cuatro peras

Cinco hojas

Siete pájaros

Siete ventanas

Ocho uvas

Nueve guindas

Diez dedos ...

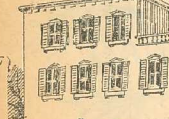
5



6



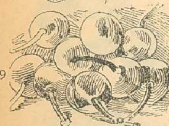
7



8



9



10



PASO XV

El número	uno, se escribe así:	1
«	» dos	2
»	» tres	3
»	» cuatro	4
»	» cinco	5
»	» seis	6
»	» siete	7
»	» ocho	8
»	» nueve	9
»	» diez	10
»	» once	11
»	» doce	12
»	» trece	13
»	» catorce	14
»	» quince	15
»	» dieciseis	16
»	» diecisiete	17
»	» dieciocho	18
»	» diecinueve	19
»	» veinte	20
»	» treinta	30
»	» cuarenta	40
»	» cincuenta	50
»	» sesenta	60
»	» setenta	70
»	» ochenta	80
»	» noventa	90
»	» cien	100

El niño concluirá las frases como la primera y pasará a escribir las al pizarrón.

4°



3°



2°



1°



5°



6°



7°



8°



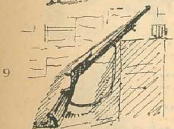
9°



10°



El primer soldado
 El segundo soldado
 El tercer soldado
 El cuarto soldado
 El quinto soldado
 El sexto soldado
 El séptimo soldado
 El octavo soldado
 El noveno soldado
El décimo soldado
 El décimo niño
 El niño cuarto
 El sexto niño
 El niño séptimo
 El octavo niño
 El niño tercero
 El segundo niño
 El niño primero
 El quinto niño
El noveno niño



Un rebaño

Un batallón

Una colmena

Una arboleda

Una tropilla

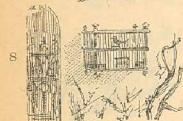
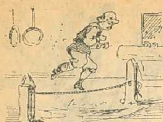
Un escuadrón

Un montón

Un piquete

Una carabina

Ven enjambre.....



Aquel niño risueño

Aquella niñita triste

Esta niña coqueta

Este chico llorón

Aquel chiquitín precioso

Un hombrón miedoso

Una mujerona cargada

Un hombrecico guapo

Un pajarito preso

Un chiquillo comilón

Un viejecito limosnero

Un mocetón robusto

Un bribonzuelo desalmado

Un perrazo bravo

Un casuchón viejo

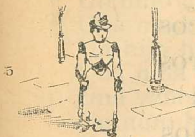
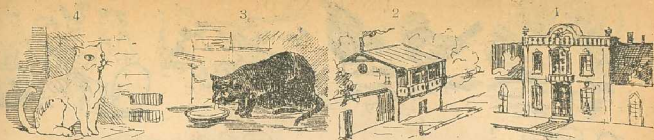
Un arbolito seco

Un gatito blanco

Un perrito ñato

Un corderito muerto

Un pelisita negro



Un gato blanco
 Un gato negro
 Le casa fea
 La casa bonita
 Esa mujer baja
 Aquella mujer alta
 Este niño bueno
 Ese niño malo
 El ala derecha
 El ala izquierda
 Una yegua blanca
 Otra yegua negra
 Cualquier caballo blanco
 Otros caballos blancos
 Algún animal
 Ningún animal
 Todo animal
 Alguna casa
 Toda casa

Ninguna casa



Unos patos blancos
Dos pájaros negros
Las vacas overas
Los niños risueños
Las niñas lloronas
Las señoras delgadas
Las señoras gruesas
Estas niñas enojadas
Esas niñas cariñosas
Aquellas niñas estudiosas
Cualquiera casa
Otra cosa
Ninguna cosa
Cualquier cosa
Alguna planta
Otras plantas
Toda planta
Una casa cualquiera
Unos caballos cualesquiera
Todas las yeguas

Un niño caritativo
Una madre bondadosa
Un hijo humilde
Una niña laboriosa
Una señora aseada
Un niño hermoso
Un hombre anciano

Un hombre enfermo	El laboriosidad
Una niñita cariñosa	El aseo
Un caballo ligero	La hermosura
	La ancianidad
La caridad	La enfermedad
La bondad	El cariño
La humildad	Ligereza

Mi libro	Mis ojos
Tu pizarra	Tus manos
Su lápiz	Sus narices
Nuestro banco	Nuestros maestros
Vuestro tintero	Vuestros útiles
Libro mío	Nuestra casa
Pizarra mía	Madre mía
Lápiz suyo	Ropa vuestra
Banco nuestro	Nuestras casas
Tintero vuestro	Obras vuestras

Los niños completarán las frases. Ejercicios del Paso I y VII.



El nene duerme en la cuna
La n.na mece á su hermanito



La madre da de mamar á su hijo



El padre está con sus h.jos
La niñera arrastra á n.nes



Los n.n.s van en el cochecito
La señora se hamaca en el sillón



El n.n. juega con la pelota.



La n.n. juega con una muñeca

El n.n. ríe y la n.n. llora

PASO XXI

el n.n.	su h.j.	el h.m.n.t.
la c.n.	la p.l.t.	el p.dr.
la n.n.	la m.ñ.c.	el c.ch.
la n.ñ.r.	la s.ñ.r.	los h.j.s
el s.ll.n	la m.dr.	los n.ñ.s

t.	b.d	b.l.
m.t.	b.b.	v.t.
t.l.	d.d.	v.n.
c.m.	c.n.	l.v.
v.c.	d.m	b..
l.n.	n.b.	.n.
s.d.	t.m.	t..
b.t.	s.l.	.s.
.d.	m.n.	.l.
.v.	s.s.	.s.
.l.	n.n.	.d.
.s.	b.c.	.t.
.n.n.	n.d.	.m.
m.m.	m.l.	.s.

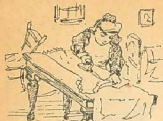
Véase el Paso XX.

4

3

2

1



5



María pl.ncha una cam.sita

Josefa lava un pañu.lo

6



Ángela hace la c.mida para una muñ.ca

7



Leonisa escribe una cart. pa-
ra su papá

*Eustaquio arregla las habi-
taciones*

8



Marí. juega con la muñeca

Julia cose en la máquina
unos calz.nes

9



Teodora peina á su herma-
n.to

Los hermanos caz.n mari-
pos.s

Los herm.n.tos juegan al volante

Los niños sustituirán al leer las letras que faltan.
Ejercicios del Paso I.

PASO XXIII

planch.	pap.	mar.p.s.s
cam.s.t.	hab.t.c.n.s	vol.nt.
pañ..l.	máq..n.	com.d.
muñ.c.	calz.n.s	herm.n.t.s
cart.	herm.n.s	escri.b.

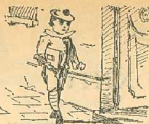
c.r.	p.n.	y.g.
n.ñ.	n.ñ.	g.ll.
c.rr.	s.g.	p..
t.z.	f..g.	p.ch.
c.ch.	k.l.	g.rr.
ll.m.	j.rr.	ll.v.
c.j.	p.rr.	p.t.
p.t.	p.l.	c.f.
g.t.	p.t.	z.rr.
y.m.	p.p.	f.r.
s.f.	p.z.	s.p.
k.p.s	ch.v.	.j.
b.rr.	ll.m.d.	f.l..
c.rr.z.	.r.ñ.	p..z.

Los niños sustituirán los puntos por vocales, formando palabras.

4



3



2



1



5



6



7



8



9



10



Juan estudia un probl.ma

Honorio va á la escuela

Pedro hace rodar el arc.

Marcos quiere ser milit.r

León remonta un barril.te

Octavio levanta el tr.mpo

Benito anda en el vel.cípedo

Diego es jug.dor dá cesta

Ángel caza insect.s

Enrique caza maripos.s

PASO XXV

un pr.bl.m. un v.l.c.p.d. r.m.nt.r
 la .sc..l. un tr.mp. c.z.r
 el.rc. un j.g.d.r .st.d..r
 un m.l.t.r la c.st. r.d.r
 un b.rr.l.t. los .ns.ct.s l.v.nt.r

.sc.	s..s	.nd..
.st.	b..l	.lm.
.nd.	.lt.m.	.sl.
.sm.	.sn.	l..n
.st.t.	.nc.	.st.
.nd.	.nd.m..	.st.
b..s	.nd.b.	.st.
m..s	.nd.v.	.lt.
t..s	.sc.b.	.sc..l.
l..s	.sc.d.	.sc.s.
d..s	.st.t..	.st.m.
v..s	.ld.b.	.lv.d.

Véase el Paso anterior.



Los niños salen de la clase
El maestro da una voz y
rompen filas

Luís juega al v.l.nt.

Su h.rm.n. Honoria juega con
él y le gana

*Le gana porque es más se-
r.na y más ágil*

Pedro, Juan y Diego juegan
á la pelota

Un niño juega al ar.

Otros se divierten jugando
al tr.mpo y al ta-te-ti

Suena una campana y los
niñ.s forman de nuevo

*Están alegres y contentos porque
han j'g da*

Véase el Paso anterior.

PASO XXVII

n. ñ. s.	v. l. nt.	J. . n
cl. s.	h. rm. n.	D. . g.
m. . str.	H. n. r. .	p. l. t.
v. z	s. r. n.	. r.
f. l. s.	. g. l.	tr. mp.
L. . s	P. dr.	t. - t. - t.

banc.	lect. r.	cas.
regl.	escrit. r.	call.
tint.	gimnást. c.	núm. r.
lapicer.	geogr. ff.	vered.
cuadern.	aritm. tic.	plaz.
libr.	hist. r. .	escuel.
pizarr.	gram. t. c.	grad.
map.	geometr. .	secci. n
registr.	cant.	clas.
armari.	botán. c.	pát. .
tinter.	zoolog. .	vestíbul.
tiz.	dib. j.	direct. r
punter.	músic.	maestr.

Véase el Paso anterior.

PASO XXVIII

Los niños salen de la cl. s. y á la voz de su m. . str. rompen filas.

Luís se pone á jugar al volante con su hermana H. n. r. .

Honorina gana á su hermano L. . s porque es más ligera y más ágil.

Algunos n. ños juegan á la p. l. t.

Es un ejercicio muy bueno porque ensancha el pecho y fortalece los músculos.

Sin embargo, J. . n encuentra que es más divertido jugar al t. - t. - t., pero Pedro dice que le satisface más jugar al tr. mp.

No tiene presente que j. g. r al trompo es muy peligroso.

Muchos niños se han lastimado jugando con él, y muchos otros han roto sus zapatos jugando á la ray. . l.

Suena una campana.

El maestro da una v. z

Estos n. ños cuando juegan nunca riñ. en



Esta es una esc..la pública
*La m..stra habla á sus discí-
 p..los*

Los niños están en el recreo
 En el gimnasi. hay muchos
 aparatos

Hay una clase sin alum.n.s

Los varones han formado un
 batall.n

Dos niños juegan al v.lante

La maestr. está en la escuela.

Otra niña salta en la cuerda

*Los varon.s juegan en el g.m.
 nasio*

PASO XXX

.st.	m..str.	.p.r.t.s
.sc..l.	niñ.s	v.r.n.s
p.bl.c.	d.sc.p.l.s	b.t.ll.n
m.ch.s	r.cr..s	v.l.nt.
.l.mn.s	g.mn.s..	c..rd.

.b.d.	C.t.f.	.nt.n..
.rr.c.	C.r.l.n.	..r.l..
.t.c.	C.s.m.r.	.p.l.n.
V.l.r..	S.r.	N.t.l..
V.l.r..	S.s.n.	N.c.l.s.
V g.	S.m.n.	n.r..
.d.n.	P..l.	M.r..
.d.v.	P..l.n.	M.n..l
.l.y.	P.d..	M.t..
Z..l.	B.n.t.	L..s
.l.m.	B.d..	L.d..
Z.n.n.	B.g.	L.m.
Y.g.	D..d.m..	G.g.
Y.d.n.	D.r.t..	G.d..

☞ Véase el Paso anterior. Los alumnos formarán nombres propios con las palabras que empiezan por mayúscula.



El cazador anda por el monte

Un perro le sigue de cerca

El cazador lleva una escopeta

Si ve una perdiz la mata

La escopeta se carga con
cartuchos de munición ó á
bala

Los patos se cazan con munición

El avestruz se caza con bo-
leadoras

Las fieras se cazan á balazos
y con trampas

El zorro y el gato son caza-
dores

Las arañas cazan insectos

PASO XXXII

.l c.z.d.r.nd.p.r.l m.nt.

.n p.rr.l.s.g..d.c.re.

.l c.z.d.r ll.v..n..sc.p.t.

s.v..n.p.rd.z l.m.t.

l..sc.p.t.s.c.rg.c.nc.rt.ch.s d.
m.n.c..n ó á b.l.

l.s.p.t.s.s.c.z.n c.n m.n.c..n.

l.s.v.str.c.z.s.c.z.n c.n b.l..d.r.s

l.s.f..r.s.s.c.z.n.b.l.z.s y c.n
tr.mp.s.

l.z.rr.y.l g.t.s.n c.z.d.r.s

l.s.r.ñ.s c.z.n.ns.ct.s.

El niño sustituirá los puntos por vocales.

PASO XXXIII

Diego va á la escuela
Juan socorre á un menesteroso
El gato está á la derecha
José anda á tientas
El ladrón es prendido á la puerta
El perro es conducido á tirones
El agua llega á los techos
El burro es molido á palos
Anita enseña á leer
Julio habla á un perro
Juan socorre al menesteroso
Anita enseña á escribir
Diego va á la cocina
El lobo es prendido á la salida
El burro es conducido á empujones
El perro está á la izquierda
El carnero es molido á bastonazos
José anda á oscuras
Los botes llegan á los techos
Julio habla al perro

Sara está *ante* su padre
El ladrón está *ante* el comisario
El maestro está ante la clase
El niño duerme *bajo* techado
El cordero yace bajo el tigre
El caballo cae bajo el tranvía
El padre sale *con* sus hijos
Justo toma café con leche
El herrero golpea con el martillo
Jorge estudia con empeño
Deidamia estrelló un huevo *contra* el
suelo

Álvaro tira la pelota contra la pared
Natalio tiene un caballo *de* madera
El padre de Sara es anciano
Diego viene de la escuela
Antonio cae de espaldas
La estatua es de mármol
Ambrosio estudia de noche
La hora de salida ha sonado
Uno de los niños sale de la escuela
El mes de Enero ha pasado
Vivo en la ciudad de

Félix llora de malo
Veo un gorro de dormir
Francisco corre de miedo
Veo el bozal *del* perro
La canasta de un panadero es redonda
El carro del panadero está roto

Julián mira *desde* el balcón
El maestro habla desde el pupitre
Arturo está *en* la sombra
El ratón entra en la cueva
El carpintero está en mangas de camisa
Tadeo es hábil en el violín
El niño dice una cosa en secreto á su
mamá.

Octavio camina *entre* dos señoras
El hombre está entre la espada y la pa-
red.

Ester mira hácia la casa
El niño tira hácia el blanco
Raquel llega *hasta* el carruaje
Agar cose *para* su hijo

El zapatero trabaja para vivir
El cazador sale para el campo
Mauro está pronto para escribir
El caballo está ensillado para señoras
El niño es reprendido *por* su padre
Vemos salir el sol por la mañana
Un tigre anda por el monte
El borrico camina por la fuerza
Hortensia va por agua á la fuente
Exaltación anda *sin* botinas
El gato está *sobre* la mesa
El nene gatea *tras* la niñera

Ahí veo un conejo
Hay una cabra
Ahí corre un caballo
Un hombre trabaja *cerca* del conejo
El caballo está *lejos* del hombre
¿ *Adónde* hay una sierra?
¿ *Dónde* está la señora?
¿ La señora está *dentro* ó *fuera*?
¿ El loro está *arriba* ó *abajo*?
¿ Qué hay *delante* de la señora?

¿Qué hay *detrás* del conejo?

¿Quién está *debajo* de la mesa?

¿Qué hay *encima* de la mesa?

¿Qué vemos *junto* al pozo?

Es *temprano*, *recién* sale el sol

La señora está *aún* en el balcón

El conejo está *todavía* quieto

Ese conejo no se moverá *nunca*

Un niño hace *bien*

Otro niño hace *mal*

El gordinflón camina *despacio*

El niño *no* hace *nada*

La señora está *también* desocupada

Los niños ligeros

El niño *menos* ligero *que* los otros

El niño *más* ligero *que* los otros

El niño más ligero que el primero

El niño *tan* ligero *como* el segundo

Un niño *muy* ligero

Un niño *ligerísimo*

Un niño tan alto como el último

Un niño menos alto que el tercero

Un niño más alto que el cuarto

Un niño muy alto

Un niño altísimo

Los niños leerán las frases construyendo otras análogas. Las frases incompletas deben ser concluidas por los alumnos.

PASO XXXIV

El hombre se apoya en el bastón.
El b . st . n es de madera.
La m . d . r . se saca de los árboles.
Las ramas de los . rb . l . s tienen hojas.
Las h . j . s de los . rb . l . s son de color verde.
Las vacas comen pasto.
La alfalfa es p . st .
El p . st . es el alimento de los animales.
Las matas de pasto abundan en el
campo.
Otros animales también comen pasto.
Tales son: el c . b . ll . , la . v . j . y la c . br .
Los gatos y los perros comen c . rn .
Carnívoros se llaman estos anim . l . s
El gato caza r . t . n . s
Los ratones comen queso.
El q . . s . se hace con la leche.
Las v . c . s , las c . br . s y las . v . j . s dan l . ch .
El p . rr . pelea con el g . t .
El p . rr . y el g . t . no son amigos.
Los . m . g . s no se p . l . . n

Véase el Paso XX.

PASO XXXV

.l p.st. .s .l .l.m.nt. d. l.s .n.m.l.s

.l.s h.j.s d. l.s .rb.l.s s.n d. c.l.r v.rd.

.tr.s .n.m.l.s t.mb..n c.m.n p.st.

T.l.s s.n: .l c.b.ll, l. .v.j. y l. c.br.

C.rn.v.r.s s. ll.m.n .tr.s .n.m.l.s

.l q..so s. h.c. c.n l. l.ch.

.l b.st.n d.l h.mbr. .s d. m.d.r.

L.s r.m.s d. l.s .rb.l.s t..n.n h.j.s

L.s r.t.n.s c.m.n q..s.

.l p.rr. p.l.. c.n .l g.t.

L.s g.t.s y l.s p.rr.s c.m.n c.m.

L.s v.c.s, c.br.s y .v.j.s d.n l.ch.

.l g.t. c.z. r.t.n.s

L.s m.t.s d. p.st. .b.nd.n .n .l c.m.p.

L.s v.c.s c.m.n p.st.

.l h.mbr. s. .p.y. .n .n b.st.n

L. .lf.lf. .s p.st.

L. m.d.r. s. s.c. d. l.s .rb.l.s

L.s .m.g.s n. s. p.l.n

.l p.rr. y .l g.t. n. s.n .m.g.s

PASO XXXVI

La Flor

El f...ón

Un f...ero

Para f...ecer

La f...ista

El f...eciente

Un f...ido jardín

El f...ipón

La f...está

La Sal

Lo s...ado

La s...azon

La s...ina

Lo s...obre

El s...ero

El s...adero

El Agua

El a...tero

El a...rras

El a...cendo

El a...cero

La a...da

El a...rdiente

El a...dor

El mar

El m...eo

El m...ino

El m...inero

La m...inera

La ciudad es m...ítima

La Flor

Elón

Unero de

El jazmín va áecer

Laista

Un jardínido

Elipón es

Vivo en laesta

La Sal

Un pescado ...ado

La sal se pone en el ...ero

La sal se saca de las ...inas

Juan trabaja en el ...adero

El gusto del agua del mar es ...obre

...obre quiere decir ...ino

...ino quiere decir que contiene ...

Agua

.g..d.

.g..t.r.

.g..rr.s

.g..c.nd.

.g..c.r.

.g..d.r

.g..m.r.n.

.g..rd..nt.

Flor

fl.r.n

fl.r.r.

fl.r.c.r

fl.r.st.

fl.r.c..nt.

fl.r.d.

fl.r.p.n

fl.r.st.

Sal

s.l.d.

s.l.z.n

s.l.r

Mar

m.r..

m.r.n.

m.r.n.r.

s.l.n.	m.r.n.r.
s.l.n.	m.r.n.r.
s.l.br.	m.r.n.r.
s.l.r.s.	m.r.n.r.
s.l.d.r.	m.r.t.m.

El gusto del agua del mar es . . .

opre quiere decir . . .

ino quiere decir que contiene . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

La flor . . .

El niño completará las palabras derivadas y hará frases con ellas.

PASO XXXVII

En la sala de lectura de la casa que ha comprado nuestro tío Salvador, hay un fl.r.n muy bello y de mucho gusto.

Pon este hermoso jazmín y esta blanca diamela en el fl.r.r. que está sobre mi mesa de estudio.

Los almendros de nuestra quinta han empezado á fl.r.c.r

Fuimos á la casa de la fl.r.st. de la calle de Salta, para encargarle un ramo para mi madrina.

Los negocios del señor Fernández están en estado fl.r.c..nt.

El jazmín del cabo que tiene mi tía Juanita está muy fl.r.d.

El fl.r.p.n es una planta cuyas flores son blancas, y de un olor fuerte y penetrante.

El domingo pasado, después de comer, fuimos á pasear por la fl.r.st.

Las fl.r.s no deben guardarse de noche en las habitaciones.

El fl.r.p.n ha empezado á fl.r.c.r.

Toma este ramo de fl.r.s, que traje de la fl.r.st., y ponlo en el fl.r.r. que está en mi cuarto.

Iré á pasear por la calle de la Fl.r.d.

Junto á mi casa se ha establecido una gran fábrica de s.l.z.n

Marcelino dice que derramar la sal del s.l.r. trae desgracia; yo le he preguntado á mi maestro, y me ha dicho que no merecen fé semejantes cosas.

Mi mamá compró un kilógramo de pescado s.l.d.

El lugar donde se cría la sal, se le llama s.l.n. y á los hombres que la trabajan s.l.n.r.s

Las pastillas de clorato de potasa que yo tomo para curarme la garganta, tienen un sabor s.l.n.

El agua del mar es s.l.br.

Mi hermano Vicente tiene un modo de hablar muy s.l.r.s.

Mi primo Juan está empleado en un s.l.d.r. de la Ensenada.

La s.l se extrae de las s.l.n.s y se emplea en las fábricas de s.l.z.n.

Los hombres que sacan la s.l de las s.l.n.s, se llaman s.l.n.r.s

Miguel ha derramado la s.l del s.l.r.

Me gusta el pescado fresco, pero no cuando está s.l.d.

El agua del mar tiene un sabor s.l.d. muy desagradable.

El vino está muy .g..d.

Compré agua al .g..t.r. español.

Al pintor se le derramó el .g..rr.s

Mi primo compró un .g..c.nd. para jugar en Carnaval.

Así que salimos de nuestra casa, cayó un terrible .g..c.r.

A un depósito de agua, se le llama .g...d.

Me dieron un vaso de .g...m...l.

La piedra llamada .g...m.r.n., me gusta mucho.

En la c...d.d h.y .n. f.br.c. d. .g...rd...nt.

El .g...t.r. vende .g...

El .g... del río es mejor que la de aljibe.

Cuando me embarco sufro mucho con el m.r...

Mi casa tiene una pieza pintada de azul m.r.n.

La cocinera de mi tía Dolores, tiene un hermano m.r.n.r.

El comercio m.r.t.m. es el que se hace por mar.

El acorazado «El Plata» desembarcó su m.r.n.r.. para que presenciara las fiestas Mayas.

El tío de Andrés es m.r...nt.

La m.r.n. de guerra es poderosa.

Yo no bebo vino puro sino a....o

Compró agua al a.....o

Los pintores hacen uso del a.....s

El primer día de Carnaval, mi con-
discípulo Abelardo me mojó con un a...
.....o

A un depósito de agua se le suele lla-
mar a.....a

Quise lavarme las manos y puse agua
en el a.....l

Mi tía me obsequió con un vaso de
a.....l

No me gusta la piedra llamada a
.....a

No me gusta el olor del a.....e

No puedo embarcarme porque ense-
guida me m....o

Mi padre compró un antejo m....o

El viejo Matías antes de ser soldado
fué m.....o

El comercio que se hace por mar se
llama m.....o

Alejandro dice que, si su padre le deja, quiere ser m.....o

El «25 de Mayo» es el buque más ligero de nuestra m.....a

Yo tengo un tío m.....o

La m.....a del acorazado «El Plata» bajó para presenciar las fiestas Mayas.

El alumno completará las palabras.

PASO XXXVIII

La sala está

Eva es

Atrás no hay

Atar á un es

Risa me da esa

Sapos hay en la

Oir es propio de los

Amor tengo por mí

Nata tiene la

Zorra hay en la

El niño encontrará nuevas palabras, leyendo al revés las del anterior ejercicio que van subrayadas y explicará su significado.

Si no alcanza á comprender ó á explicar el significado de las palabras que invente, lo hará el maestro en los términos más claros y sencillos.

PASO XXXIX

El pájaro entró en la *sala* y batió las
.... contra el cristal de la ventana.

Mi hermana *Eva* ha comprado un ...
muy extraña.

El centinela me gritó: ¡*atrás!* y del
miedo que sentí, se me cayó la de
pejerreyes que traía en la mano.

Dame un piolín para *atar* la que
hemos cazado.

La *raza* humana no es hija del

Demuestra no *amar* á los pájaros el
que rompe la que suspende su nido.

No contento Horacio con hacer *rajas*
mi caballo de madera, se ha divertido en
..... el pergamino de mi tambor.

Yo me moría de *risa* viendo los es-
fuerzos que hacía Pepe para la cuer-
da de la campana.

Fuí á pasear por la orilla del *río* y ...
cantar á unos pescadores.

Omar dió un precioso de flores á
su tía Evangelina.

Mi tío *Adán*, muy bien.

Los lecheros que traen leche con *nata*,
.... sus caballos en el poste de la esquina de mi casa.

A *Sora* le han regalado unos preciosos.

Dábale arroz á la el abad.

El niño completará el sentido de la frase, colocando, en el lugar señalado por los puntos, la palabra que resulte leyendo al revés la subrayada en la misma frase.

PASO XL

En la s.l. entró un pájaro y batió con las .l.s en el vidrio de la ventana.

Yo venía de comprar pejerreyes, cuando un centinela me gritó: ¡.tr.s! y fué tal el susto que sentí, que se me cayó la s.rt. que traía en la mano.

Voy á buscar un piolín para .t.r la r.t.

Juan no demuestra .m.r á los pájaros, pues rompe cuantas r.m. encuentra á su paso, si vé que suspende un nido.

S.j.r y r.j.r las cosas es propio de niños mal educados.

No puedo contener la r.s. cada vez que veo al sacristán .s.r la cuerda para repicar la campana:

Fuí á pasear á orillas del r., y á pesar de mis deseos, no pude ..r cantar á los pescadores.

Mi condiscípulo .m.r ha regalado á su maestro un precioso r.m. de camelias blancas y rojas.

Mi padre n. d. porque le enseñó mi tío
. d. n.

Los .r.s de S.r. son preciosos.

Juan se cayó al r..

Los niños completarán las palabras.

PASO XLI

L. n... es la parte grasa de la leche.

Esta leche tiene poca

El p.... tiene por enemigo al g...

Juan y Luís están siempre como el perro y el

.n l. s.l. se reciben las visitas.

Vino á visitarnos D. Esteban y le hicimos entrar en la

.n n.d. es una habitación para los pájaros.

Los pájaros cuando son chicos no salen del

L. z.rr. es un animal muy astuto.

Mi tío veló esta noche porque temía que en el corral le entrara una

L. s s.p.s son unos animales muy feos.

Salí después de llover y encontré el camino lleno de

L. r.s. demuestra alegría.

Yo, cuando veo que una persona cae y no se hace daño, no puedo aguantar la

...

L. n. m. es un sello que se pone en el sobre de las cartas, para que no las pueda abrir nadie sino aquél á quien van dirigidas.

Esta mañana recibí una carta sin

PASO XLII

El marinero despliega la *vela*.
Andrés se acuesta y apaga la v.l.
El niño duerme y la madre .e.a
La *sierra* de Córdoba es muy hermosa.
El carpintero usa la s...rr.
El agua está *tibia*.
A Eleodoro le han roto la t.b...
Vicente tiene una herida en la *cara*.
Mi padre no compra lana porque está
.a.a
Manuel hace un favor y lo hecha en
Enrique es muy *bajo*.
Andrés tiene voz de .a.o.
Cuando me llaman me de la azotea.
El médico cura.
El .u.a dice misa.
La enfermedad de Elena no tiene ...
El herrero compró una lima.
Me gusta el zumo de la .i.a
Ernesto l... un pedazo de hierro.
Compré una botella de *vino* de San Juan
Mi tío v.n. á visitar á mi papá.

El niño sustituirá las vocales ó consonantes que falte n.

PASO XLIII

En el tren del *Norte* llegó el que cantará en la Ópera.

Juan se metió en la *boca* el del cuchillo.

Pegó sobre la *lata* con un bastón de
.....

La *borla* de mi casquete es de una muy fina.

El perro puso la pata encima de la *ta-pa* de la cacerola.

El tío de *Paco* me pidió una de agua fresca.

El mozo ha cargado sobre la *jaca* una de naranjas.

No *paso* un solo día sin comer de arroz.

Andrés toma *mate* mientras traduce el de su libro de francés.

Una *mora* me vendió un hermoso de flores.

Es *malo* subir á la sin permiso de su dueño.

Arturo, á pesar de tener un *tajo* en la pierna, se puso á bailar la

Enrique ha escondido una *cosa* en un....

Cada vez que visito á mi tía la *monja*, me da un pedazo de

El patrón del *queche* « Isabelita » ha perdido un de dos mil pesos.

El niño encontrará las palabras que faltan en el ejercicio invirtiendo el orden de las sílabas que forman las palabras subrayadas.

PASO XLIV

Mi tío puso una *cosa* dentro de un

El sirviente de *Paco* rompió la

El perro corría y con la *pata* derribó la de la olla.

Tomó el cuchillo por el *cabo* y se lo metió en la

Yo no *paso* un día sin comer

Tomé un palito de *tala* y me puse á tocar el tambor en una de kerosene.

A mi tía la *monja* no le gusta el

Le serví *mate* á Lucio y, sin querer, le manché el

El cristal de *roca* es

María cosía la *bata* y Enrique jugaba á la

Esteban es muy *malo*. Trepa por la sin permiso de sus padres.

La *borla* del gorro del juez es de mucha

Los niños completarán las frases con la palabra subrayada tolda al revés.

PASO XLV

Veo las v.l.s del buque y al *tenor*
q.. ha v.n.d. d.l n.rt.

Tengo un plato de cr.st.l que me s.rv.
p.r. c.m.r s.p.

Pedro t.m. *mate* m..ntr.s .scr.b..l
t.m.

Paco compr. un sombrero. de c.p.

Con un b.st.n d. *tala* p.g. sobre
.n. l.t.

Compré .n ram. d. flor.s á .n. mor

Para comer s.p. tengo .n plat. d. lat.

Escondo una *cosa* en un s.c.

Arturo baila la *jota* á pesar de tener
un t.j. en la pierna.

Encontré el *cheque* que perdió el pa-
trón del q..ch. «Isabelita».

El q..ch. del tío d. P.c. embarcará
al *tenor* que vino d.l n.rt.

Mi t.a l. *monja* me da siempre .n
p.d.z. d. j.m.n

Estoy enfermo si *paso* .n s.l. día s.n
comer s.p.

C.mpr. un r.m. de fl.r.s y comí s.
p. en un pl.t. de cr.st.l de roca.

Se m.t.n en la *boca* el c.b. del
c.ch.ll.

PASO XLVI

Las velas están en
Las velas para alumbrar se hacen
El que durante la noche no duerme,
El hueso llamado tibia está
Se llama tibia á una cosa
El vino se hace
En la cara están los
Cuando uno no tiene remedio se dice
El cura todos los Domingos
Las cosas de mucho precio son
Cuando se hace un favor, no
Sierra es un instrumento que usan
Los carpinteros cortan la madera
De la lima me gusta
La lima es un instrumento de
El vino se toma
Cuando nos enfermamos
Para que el agua se ponga tibia
La sierra la usan

El niño debe completar la frase y el maestro procurará que la complete de dos, tres ó más modos.

PASO XLVII

Al que no puede hablar se le llama m...
Cuando se me ensucia el saco, me lo m...
Tenemos los ojos en la c...

Una cosa que cuesta mucho dinero, es
una cosa c...

Fuí al jardín, subí al manzano y arran-
qué una m.....

Mi tío compró en remate una m..... de
terreno.

En la escuela me siento solo en un b....

La sirvienta de mi casa salió para poner
su plata en el b....

Mariano está muy enfermo; el médico
dice que no tiene c...

Fuí á la iglesia y ví al c...

Yo si encuentro mi pieza sucia tomo una
escoba y la b....

Cuando llueve las calles se llenan de b....

Cuando mi padre me manda callar me
c....

No puedo calzarme porque me duele
un c....

Los niños completarán cada dos frases con los isónimos corres-
pondientes.

PASO XLVIII

El carpintero para aserrar la madera se sirve de la s.....

Mi mamá nunca deja la puerta abierta, siempre que sale la

Mi tía hace los vestidos en poco tiempo, porque tiene máquina de c.....

El cocinero trajo del mercado unos pescados muy lindos y los puso á

Para tener una centena de cosas se necesitan c....

Pedro ha herido á Enrique en la

Cuando hay elecciones los buenos ciudadanos van á v.....

Juan tiró la pelota contra el suelo y la hizo

Nuestro cuerpo está cubierto de un pelo muy fino llamado v.....

El campo en verano es muy

Mi papá compró una segadora para tenerla pronta cuando llegue el tiempo de la

Siempre doy limosna á una niñita

Los niños emplearán los parónimos correspondientes para concluir las frases, pasando á escribirlas al pizarrón.

PASO XLIX

Juan sacó del pozo un b.... de agua.
No pagué nada por el libro, porque me lo dieron de

Pedí al almacenero una vela barata y me vendió una de s...

Para pescar se necesita poner en el anzuelo un

Cuando reuno dos ó tres cantidades en una sola, s...

Al jugo del limón y de la naranja se le llama

Los árboles tienen en el interior del tronco un líquido que se llama s....

A una persona que sabe mucho se le llama

D. Andrés vá á cazar todos los Domingos porque le gusta mucho la c...

El propietario cuida mucho de su

Yo para calzar no uso zapato sino b...

Mi hermano siempre que hay elecciones

A la boca le llaman algunos cavidad b....

La *m* es una consonante y la *i* una

PASO L

Llegué á mi casa muerto de sed, bebí un v... agua con un poco de zumo de limón.

Cuando tomamos muchas flores, las agrupamos atándolas con una cinta hacemos un r...

Para ir á la escuela tengo que salir á la c....

Para abrir una puerta se necesita tener la ll...

La ropa sucia la lava la l.....

Mi gallina blanca puso un h....

Cuando voy por la calle camino por la v..... y no por el arroyo.

Cuando veo á una persona con tiznes en la cara me dá r...

Fuí á buscar á Julio y no ha querido v....

Al dueño de un almacén se le llama a.....

Yo no voy solo á la escuela, me acompaña la s.....

PASO LI

Las personas que hablan bien no dicen nunca *veæera* ni *tiatro*, sino y

Un niño que jamás concurrió á la Escuela dijo:

El *cabayo mañeriaba*, metió una pata en un *ahujero*, *trompesé*, y él y yo *juimos* al suelo.

Enrique, que es un niño muy estudioso, le dijo: ¡Vaya un modo especial de hablar que tienes! Debes decir: El
....., metió una pata en un
..... y él y yo al suelo.

En cierta ocasión decía el campesino Ramón á un amigo suyo llamado Pedro, muy amigo de leer y de instruirse:

Ayer estuve *peñando* una hora con un francés para hacerle comprender mis *ra-*
sones. No le *dentaban* en la cabeza.

No es de extrañar contestó, Pedro, mientras digas *peñar*, *mesturao*, *enriedo*, *rempujar*, *dijunto* y otras palabras parecidas, es difícil que nadie te comprenda. Dí, p....r, m.....o, e....o, e.....r, d..... y verás como todo el mundo te entiende.

PASO LII

Me ofrecieron un vaso de agua así que llegué, pero yo no la *beví*, porque recuerdo que es malo beber estando cansado.

Tengo en el patio un *ermoso* jazmín.

Quién te vendió este *rramo* tan hermoso? La florista de la *caye* del Callao.

Encontré á la *sirbienta* de Rosalía en la calle de San José.

Cuando fuimos á ver á Romualdo, la sirvienta *baria* la escalera.

Barriendo la *bereda*, encontré un peso y se lo entregué á mi hermano Raúl.

Un caballero se cayó del *cabayo* y se rompió un brazo.

Me da *rrisa* ver la cara que pone Rosario cuando la dejan en penitencia.

Mi tío Esteban cuando vino de la estancia me trajo un *huebo* de tero.

La *vandera* argentina tiene dos fajas azules y una blanca.

La flor del almendro es blanca, la del granado roja y la del lino de un hermoso *asul*.

Mi hermana está lavando porque no tiene *labandera*.

El *almasenero* compró en remate *dies* atados de escobas.

Los niños corregirán los vicios de dicción subrayados.

PASO LIII

La *vedera* está sin barrer.

Iremos al *tiatro* y *dempues* nos acostaremos.

El caballo de Esteban *mañeriaba* mucho.

Nosotros *semos* del campo.

En la Escuela hay un salón *vacido*.

Fuí á la casa de enfrente y no me dejaron *dentrar*.

La gata se metió en el *ahujero*.

Salí corriendo de mi casa y *trompecé* con mi primo Romualdo.

No *compriendo* una palabra de este *enriedo*.

Visitamos á nuestros padres y después nos *juimos* á dar un paseo por la dársena.

Pepe y Ramón se *peliaron* á la puerta de la Escuela.

Cerraron la puerta y nos dejaron *ajuera*.

Quise entrar en la Catedral pero la gente *rempujaba* de tal manera, que no pude lograr mi intento.

Las legumbres se *cocen* con agua y sal.

Cuando *púedamos* haremos decir una misa para el *dijunto*.

La gallina puso un *güevo*.

Los niños corregirán los vicios de dicción subrayados.

PASO LIV

Tomá un libro y *ponete* á estudiar.

No te *acerqués* al fuego, que puede hacerte daño.

Entrá á ver á tu padre, si *querés*.

Cuando hayas concluido, *vení* á decirme el resultado.

Cuando hablen *escuchá* y después *escribí* lo que hayas oído.

Vos sos un muchacho de muy poco juicio.

Arrimáte á le puerta y empuja cuanto puedas.

Acordáte de lo que te he³ dicho y no te comprometas con nadie.

Vos no tenés razón, con que así, *dejáte* de historias y no *pongás* mala cara á tu amigo.

Consoláte con la esperanza de salir mejor en el próximo examen.

Vestíte de *prisa*, *ponéte* el sobretodo, y anda á ver como sigue tu cuñado.

Entrá si *querés* y verás la pajarera que he comprado ayer.

Escucháme con calma, y verás cuán fácil te es salir del apuro en que estás metido.

Tú le has ofendido, *bajáte* á darle una satisfacción.



EL QUITASOL DE JUAN

Hace un calor insoportable.

El sol cae perpendicularmente.

Nada protege contra sus rayos.

Los árboles que se divisan á lo lejos están secos, no tienen hojas y no dan sombra.

¡ Si yo tuviera un quitasol !...

Así decía Juan, dirigiéndose á la población que junto á los árboles secos se levanta.



—¡Hola! ¿Qué es aquel bulto?

Pues es un q..t.s.l

¡Vaya si lo es!

Y nuevecito.

Parece hecho para mí.

¿Quién será el dueño?

Y J..n vuelve la vista en todas direcciones y no vé á nadie.

—No hay duda, dice, el q..... está solito.

Puesto que nadie lo reclama, y á mí me hace falta, me apodero del



Así dice Juan, y avanza gozoso hacia el

—¡Qué bien me viene!

¡Cómo me burlaré de los ray . s solares!

En cuanto llegue á la p . bl . c . . n lo guardo.

Sí, señor, l . g . . rd . hasta otro viaje.

Ya está junto al objeto deseado.

—¡Qué lindo! murmura Juan contentísimo.

¡Es seda pura! Lo menos cuesta veinte nacionales.

¡Vaya, carguemos con él!

.... extiende la mano y



¡Buuub!

¡Santo Dios! ¡Qué sorpresa!

Un tremendo perro *ñato* salta sobre....

Y... queda inmóvil.

Su actitud es ridícula.

El p..., que no es malo, se detiene.

Y vuelve á dormir á la sombra del

.....

Mientras que..., repuesto de su miedo
echa á correr.

Y corre que te corre.

Y jura no tomar en su vida nada de lo
que pueda encontrar en el camino. ¡Na-
da!

Aunque, como el, no tenga d... ñ.

¿Qué reflexiones morales nos sugiere este cuento?



¡ POR CAZAR UNA MARIPOSA !

Como el día es apacible y sereno, y la atmósfera tibia y suave, D. Homobono sale, en compañía de su esposa D^a Eufrasia y de su hijo Homobonito, á dar un paseo por los alrededores de la ciudad.

¡ Pasean con todo regalo !

El niño vá adelante, marcando el paso tal cual lo hace en la e.....a

Sus padres van detrás, D^a Eufrasia cubriéndose con la, y D. Homobono apoyado en un grueso bastón de madera del Chaco.

Los dos esposos conversan alegremente acerca del campo y sus bellezas, cuando un grito rápido y ahogado les distrae.

—¿Qué es esto, Homobonito?, ¿qué pasa?

¡Qué pasa!



Nada de cuidado.

Homobonito, con una doblada, mira con insistencia hacia uno de los postes del camino, y dice á sus padres muy quedito :

—¡ Chitt ! Mirad ! Una mariposa.

—Yo nada veo, dice D. Homobono.

¿ Dónde ?

—¡ Allí, papá !

—Mira bien, Homobono, dice la señora, bajando la y señalando con su índice derecho al

—¡ Y es verdad !

—Yo quiero cazarla, dice Homobonito.

—¡ Qué has de hacer tú ! En cuanto te nuevas, remonta el vuelo.

—Pues yo la quiero, dice el chiquillo medio llorando.

—Espera ; estaos quietos, yo la cazaré, dice el padre, deseoso de complacer á Homobonito.



Y D. Homobono se prepara sonriendo.
—¡ A la una!, A las dos!, A las tres!.
Da un salto y.... un grito y un ¡ay! lastimero se dejan oír.

¿Qué ha sucedido?

D. Homobono al saltar ha hecho pedazos la de D^a Eufrasia y de un vigoroso empujón ha hecho dar una de carnero al pobre Homobonito que se queja á grito herido.

¿Y su sombrero?

Con tanta furia ha dado con él contra el poste, que ha reventado la parte superior.

Los tres riñen mientras la blanca mariposa, libre de todo daño, da vueltas sobre la calva de D. Homobono, que en esta campal batalla no sólo ha perdido el sino que se ha quedado sin

¿Qué reflexiones morales nos sugiere este cuento?



CÓMO SE GANA UN MILLÓN

I

Ernesto Pumm era un mozo muy emprendedor.

Deseaba ganar dinero con su trabajo, pero tenía poca suerte.

Cuantos negocios emprendía le salían mal, muchos de ellos, no porque estuvieran mal ideados, sino porque carecía de los fondos necesarios para emprenderlos debidamente.

Pensando en la manera de mejorar su suerte se sentó un día Ernesto en un banco del Parque.



Pero no acertaba con un medio.

Los obstáculos aumentaban y las probabilidades de alcanzar éxito disminuían.

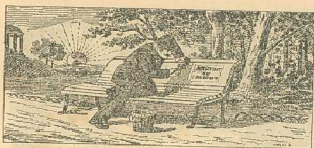
Desesperado, se levantó, y al hacerlo dió un grito de desesperación.

Su traje, el único que poseía, estaba completamente cubierto de fajas paralelas, de un color amarillento.

¿Qué le había sucedido al pobre Ernesto?

Una cosa muy sencilla: acababan de pintar el banco, y la pintura, fresca, se pegó al traje.

Ernesto quedó triste y acongojado, pero de pronto se dió una palmada en la frente, y exclamó: ¡Me he salvado!. ¿Qué se le había ocurrido?



Una cosa muy sencilla : hacerse quitamanchas y lograr que todas las personas concurrentes al Parque se convirtieran en propagadores de su industria.

Y pensando que nadie es profeta en su patria, determinó dar á su invento un nombre extranjero.

Encargó á un grabador un molde, y un domingo muy de mañana fué pintando en todos los bancos del Parque, con letra vuelta al revés, las palabras: « Tintura de Pumm para quitar manchas. »

Una vez terminada esta operacion retiróse Ernesto exclamando: Si esta vez no gano dinero, confieso que voy á perder la esperanza.



Ernesto no se equivocó.

Poco á poco el Parque se fué llenando de paseantes, los cuales, después de recorrerlo en todas direcciones, se sentaban, muy descansados, y bien ajenos del anuncio que dentro de poco pasearían en la espalda de sus sacos y levitas.

Ernesto, temiendo que el gozo pintado en sus facciones le denunciara, fué á esconderse en un maciso de árboles, y desde allí pudo contemplar un espectáculo que le llenó de gozo, y que le aseguró de un modo indudable el éxito de su plan, y por consiguiente, la manera de hacer fortuna.

¿Qué es lo que vió Ernesto?



Un espectáculo original.

Un matrimonio sumamente grueso, paseaba con gran aplomo por una de las calles más concurridas, ostentando en sus anchas espaldas el letrero que Ernesto pintó en los bancos.

La gente se detenía á contemplar á la original pareja, en tanto que se enteraba del anuncio, de tan chistosa manera hecho público.

Al anochecer, eran por miles los que habiendo notado que á su pesar les habían convertido en anunciadores, se retiraban, furiosos por el traje perdido y por el papelón representado.

Sólo Ernesto se retiró contento y restregándose las manos.



Y no sin razón.

Porque desde aquel día, su tintura para quitar manchas, que efectivamente era muy buena, se vendió de una manera asombrosa, á tal extremo que, á pesar de los numerosos dependientes dedicados á su venta, el establecimiento estaba todo el día lleno de parroquianos.

El negocio fué espléndido, y al cabo de algunos años Ernesto pudo descansar de sus fatigas.

Para ganar un millón, decía, se necesitan tres cosas: mucho amor al trabajo, mucha imaginación y mucha constancia.

¿Fueron lícitos ó ilícitos los medios empleados por Ernesto para hacer fortuna, y por qué?



EL SOMBRERO DE ENRIQUE

Enrique está contentísimo.

Ha recibido una invitación para una gran fiesta que da el banquero señor Medina, á cuya fiesta sólo han sido invitadas personas de alta categoría.

Ministros, senadores, diputados, comerciantes de gran fortuna, periodistas, en fin, todas las celebridades de la ciudad.

Estrena un magnífico traje cortado por el mejor sastre de la Capital.

Luce flamante sombrero de copa, y cubre sus manos con finísimos y primorosos guantes

¡Qué gran papel va á representar!

¡Cómo espera divertirse!



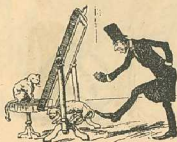
Enrique está completamente vestido, y sólo espera el coche que ha de conducirle á casa del b.....ro Medina.

De pié, ante un magnífico espejo, se contempla, ensayando varias posiciones, para escoger la que mejor le siente.

No hay duda, está muy elegante, su porte es irreprochable.

Lo que le encanta sobre todas las cosas es su sombrero correcto y brillantísimo.

De repente, siente como un empujón en las rodillas; baja la vista, y ve á Sultán, el perrito favorito de la casa, que, apoyando sus dos patas delanteras sobre la levita de Enrique, le mira con visible satisfacción.



¡Largo de aquí! grita En.....e enfurecido.

Sultán obedece y recobra su posición natural.

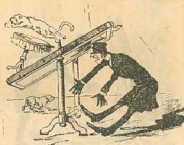
Pero, ¡oh dolor!

Enrique se desespera.

¿Qué le pasa?

Una verdadera desgracia. Las patas de Sultán han dejado dos manchas grasosas sobre la flamante levita del pobre Enrique, el cual, después de convencerse de que las manchas son difíciles de sacar, y viendo al perrito al alcance de su bota, le da un tremendo puntapié.

El perro ladra, escapa, y Enrique lanza un grito. ¿Qué ha sucedido?



Una nueva desgracia.

El perro, al recibir el puntapié, ha escapado por debajo del espejo, al cual ha dado un violento empujón.

A consecuencia del empujón, el espejo ha volteado de un modo rápido y violento, y al voltear, ha derribado el taburete en que dormía la gatita «Miní» y ha hecho una torta del reluciente sombrero de Enrique, quien, asustado por el golpe, pierde el equilibrio y cae sentado al suelo, pensando que, después de tantos preparativos y por culpa de Sultán, se queda sin sombrero y sin poder asistir á la fiesta del señor Medina.

¿Qué reflexiones morales nos sugiere este cuento?



UNA BROMA

¡Trán! ¡trán! llaman á la puerta.

Abren, y entra un peón cargado con una caja grande y pregunta por la dueña de la casa.

—¿Qué se le ofrece á Vd.?

—¿Es Vd. doña Josefa Fernández?

—Yo soy.

—Pues de parte de su hermano don Vicente aquí tiene Vd. esta carta y este obsequio.

—A ver mamá, á ver, empiezan á gritar Carmen y Trinidad, mientras que Vicente se saca el sombrero y agita los brazos, gritando:

—¡Viva el tío!



Doña Pepita dá al peón un peso de gratificación.

El peón da las gracias y se va.

Mientras tanto Vicente ha tomado un martillo y empieza á abrir la caja.

¡Que será! ¡Que contendrá!

—¡Son muñecas! dice Trinidad.

—No señor, dice Carmen, vestidos de París.

—¡Son tortas! dice Ramón, que es el más goloso.

—¡Para mí! ¡Para mí! grita Gerardo, que es el más pequeño.

—¡Silencio, niños! grita doña Pepita.

Entre tanto Vicente que ha continuado trabajando, dice:

—Ya está, mamá.



Quita los últimos clavos, y sin saber cómo, salta la tapa y un muñeco terrible de grandes barbas, asoma agitando los brazos.

¡Qué susto!

¡Qué gritería!

Doña Pepita grita; Carmen se cae de espaldas; Trinidad escapa; á Vicente se le cae el gorro, mientras que Gerardito y Ramón ruedan por el suelo hechos un ovillo.

Cuando empiezan á reponerse del susto, Trinidad aparece riendo y dice:

—¿Saben que día es?

—No, responden todos.

—Es el día de Inocentes.

Todos comprenden la broma del tío que ha querido festejar el día y sueltan una carcajada celebrando la ocurrencia.



EL BURLADOR BURLADO

El cocinero Luis está enojado con el perro León.

Está enojado, porque siempre le ladra. Y aprovecha la ocasión de estar León atado, para vengarse y satisfacer su enojo. ¡Qué hará!

Piensa un rato y por fin forma su plan.

Vuela á la cocina, toma un hermoso pedazo de carne y se lo muestra al perro que se abalanza en vano; la cadena le tiene sujeto.

León ladra desesperadamente, y su desesperación divierte en extremo á Luis.

El perro se cansa y deja de ladrar, convencido de que no puede alcanzar la codiciada presa.



Pero Luis no está contento.
No considera su diversión concluída.
Se burla del perro, mostrándole el pedazo de carne.

Pero en vano.

León permanece quieto.

El cocinero, para atraerle, se acerca paso á paso.

El perro, inmóvil, le deja hacer.

Parece que desprecia á su burlador.

Éste, engañado por la aparente mansedumbre del can, se acerca más, se inclina y alarga la mano.

Entonces, el perro, con una rapidez pasmosa se pone de pié y salta sobre el c..... que, sorprendido, deja caer el trozo de c....



De la que se apodera el perro, con visible satisfacción.

El c.c.n.r. L..s quiere recuperarlo.

¡Pero es tarde!

León le mira con aire amenazador y le regaña los dientes de un modo poco li-sonjero

Entonces se cambian los papeles.

El perro se retira á su casilla y el c.....o queda rabiando.

Y es justo. ¡Quiso burlar y fué burlado!

Esto enseña que las acciones malas, aún cuando se haga objeto de ellas á un animal, al fin, reciben su castigo.

EL TESORO DEL EMIGRADO

Juan, pobre campesino de las montañas de Salta, era un trabajador que, como la generalidad de ellos, tenía la desgracia de ser muy ignorante, creyendo á piés juntillas cosa innecesaria el saber leer y escribir, y tiempo perdido el que se emplea en aprender á descifrar garabatos, que es como él llamaba á las letras.

Cierta día que estaba trabajando en un campo de un rico vecino de la población, descubrió una pequeña caja de hierro que, á juzgar por el aspecto, debía haber permanecido enterrada largo tiempo.

Abrióla con mucho cuidado, y vió que contenía un papel amarillento, cubierto de signos medio borrados.

Al ver que contenía cosa para él de tan

poco valor, hizo un gesto de menosprecio, y murmuró:

—¡Bah! ¡Siempre lo mismo! ¿Para qué perderán los hombres el tiempo haciendo estos garabatos?

Si hubiera sabido que lo que iba á encontrar era este papelucho, no me habría molestado.

Más valdría que me hubiera hallado unas cuantas onzas de oro, que buena falta me hacen.

Y al decir esto, tiró el papel con enojo, y volvió á su trabajo, convencido una vez más de la inutilidad del papel escrito para el mundo.

Por la tarde de aquel mismo día, salió á pasear el maestro de escuela del pueblo, y quiso la casualidad que, encontrándose cansado, se sentara al pié de un árbol, cercano al campo en que trabajaba Juan.

El maestro era un hombre instruido, de buen corazón, y lleno de abnegación por la enseñanza de los niños; pero, á pesar de tales prendas, pasaba una vida llena de disgustos, por no poder cubrir, con sus escasos medios las necesidades de su modesta familia.

Pensando en esto estaba, cuando le llamó la atención un papel que el aire arras-

traba suavemente, y que vino á detenerse á un paso del sitio ocupado por él.

Movido por la curiosidad, lo recoge y se pone á leer.

—¡Dios mío! exclama, faltándole las fuerzas, por el efecto de la sorpresa.

Vuelve á leer, creyendo que se había engañado, y cuando está convencido de ser verdad lo que lee, mira al cielo, estrechando aquel papel contra su pecho, y exclama:

—Gracias, Dios mío, al fin habeis escuchado mis ruegos, compadeciéndoos de mi pobre familia.

El papel que Juan había tirado con desprecio, era una carta escrita por un realista, que, por huir de la persecución de los patriotas, después de la victoria de Salta, había enterrado toda su fortuna, antes de emigrar á un país extranjero, y explicaba en aquella carta el paraje donde quedaba enterrado el tesoro; declarando, que la persona que lo encontrara, podía disfrutar de él, como legítimo heredero, si pasados cincuenta años, no había vuelto á su patria el legatario.

Solo pedía al que lo encontrara, que, desde el momento de estar en legítima posesión del tesoro, mandara decir, cada año, una misa por el alma del emigrado.

La carta tenía la fecha, 15 de Marzo de 1813.

El descubrimiento se hizo el 15 de Octubre de 1875, lo que demostraba que el dueño de aquella fortuna había muerto.

Al momento corrió el maestro al lugar indicado, y encontró, en efecto, una gran tinaja enterrada, llena de monedas de oro y de joyas de gran valor, y en una cajita de hierro, otro documento, escrito en papel sellado, ratificando la legitimidad de la herencia en favor del que la encontrara.

Dos días después, no se hablaba en el pueblo de otra cosa que de la inmensa fortuna del maestro, y de la gran desgracia que era el no saber leer ni escribir, reconociendo, con razón, hasta los más ignorantes, la necesidad y las ventajas que proporciona una buena educación.

El que más se lamentaba era Juan, el montañés, quien al contemplar la dicha del afortunado maestro, sentía una gran pena considerando cuán feliz habría sido él, si hubiera poseído aquella riqueza.

Desde entonces contaba á todos su desdicha y les decía: « *Yo soy un infeliz por no haber aprendido á leer, que es la peor desgracia, porque el hombre ignorante es un verdadero ciego, inútil á si mismo y á sus semejantes.* »

Raciocinando de esta manera, Juan se determinó á visitar un día al maestro, y le suplicó encarecidamente que le hiciera la gracia de enseñarle á leer y escribir.

Maestro y discípulo fueron tan empeñosos, que antes de tres meses, Juan, estando en disposición de tomar apuntes, y llevar cuentas con claridad, fué elevado á la clase de mayordomo de una estancia, y, mediante la aplicación y la economía, llegó á ser, con el tiempo, sócio de su patrón.

Habiendo trabajado con éxito algunos años, pudo comprar á su sócio la parte que tenía de la estancia, y cuando Juan murió, dejó á sus hijos una regular fortuna.

Antes de espirar se le oyó decir estas palabras: *hijos míos, si yo no hubiese aprendido á leer, habría acabado mi vida en la miserable situación de un infeliz trabajador.*

No olvidéis que, si hoy sois ricos, lo debéis á que vuestro padre ha aprendido á leer casi viejo, pues todas las edades son buenas para aprender.

Acordáos de que el principal elemento de la riqueza es una buena educación.

EL NIÑO PUNTUAL

Era la mañana de uno de los primeros días del mes de Agosto del año 1822.

Una furiosa tempestad se desencadenaba sobre la ciudad de San Juan, convirtiendo sus calles en verdaderos pantanos, y haciendo su tránsito casi imposible.

En el salón de clase de la principal escuela de la ciudad, conversaba el Director del establecimiento con un maestro rural, huésped suyo por algunos días.

— ¡Qué temporal tremendo! decía el segundo al primero; hoy sí que puede asegurarse que no tendrá Vd. un solo alumno.

—Se equivoca usted completamente; puedo asegurarle que tendré un niño presente en la escuela.

—Pero, es posible! ¿Puede haber una criatura que arrostre esta avalancha de agua, para concurrir á la escuela? Esto parece cosa de cuento.

—Pues pronto se convencerá Vd. por sí mismo.

Y como para testimoniar lo que el maestro decía, la puerta del salón se abrió lentamente, y un niño de unos doce años penetró en el salón, saludó á los dos maestros, atentamente, y sin preocuparse de su soledad, dirigióse pausadamente á su asiento poniéndose á escribir con suma atención.

II

El Director de la Escuela se sonreía, observando la sorpresa pintada en el rostro de su colega:

—¿Qué le parece á Vd.? preguntó.

—Que no vuelvo de mí asombro, y que, ó yo me equivoco mucho, ó bien este niño,

tan cumplidor de su deber, dará honra á su familia y días de gloria á nuestra patria.

Aquel niño, á quien ni lluvias, ni vientos, ni soles, impedían cumplir con su deber, se llamaba *Domingo Faustino Sarmiento*, y fué uno de los hombres más famosos de América.

Sarmiento que fué ministro, presidente, general, embajador y escritor insigne, recordaba, con orgullo, que mientras fué niño, *¡jamás faltó ni un solo día á la escuela!*

¿Qué nos enseña la conducta de Sarmiento?

LA PROVIDENCIA

El viejo molinero Matías, tenía su molino á poco mas de un cuarto de legua de la Esperanza, que como se sabe, es la mas antigua de las colonias de Santa Fé.

Matías tenía un nieto muy perezoso, y y el abuelo, que le queria entrañablemente se propuso curarle de tan peligroso defecto, y con el fin de lograrlo, le dijo un dia:

— Jacinto, vas á entregar á don Gregorio, el de la chacra de la Cruz, esta bolsa de harina.

— Pero abuelo, si está muy lejos la chacra; murmuró el muchacho á quien no gustaba mucho la comisión.

Anda tonto, de aqui á la chacra hay dos leguas escasas y la *Zagala* es una mula que, en un momento, hace el viaje de ida y vuelta.

Con qué, anda y no seas remolón.

Pero, ¿y si me cae el saco? replicó el muchacho que siempre encontraba inconveniente cuando de trabajar se trataba.

¡Oh! no te apures por tan poca cosa, si esto llegara á sucederte, no tienes mas que llamar á la *Providencia*, vas á ver como viene y como te lo carga otra vez.

II.

Convencido el chicuelo, aunque no de todo, montó. á su pesar, sobre la mula, y aplicándole los talones, la hizo partir á buen paso.

Durante la primera legua, todo marchó á maravilla, y Juanito no tuvo motivo de queja, pero al mediar la segunda, ya sea que el chico hostigara demasiado á la mula, ó bien que esta no estuviera de buen humor, lo cierto es que el animal empezó á dar muestras de impaciencia, dando al fin en el suelo, con el saco de harina y con el conductor.

Juanito, que al sentirse caer se habia asustado, al ver que no se habia hecho daño exclamó: Bueno, lo que es por parte de los huesos estan corrientes, lo mas feo será tener que colocar de nuevo el saco; pero, afortunadamente mi abuelo me dió un buen consejo del cual voy á aprovecharme, porque estoy deseoso de verme

de nuevo en casa, sin responsabilidades, y con licencia para entregarme de nuevo á mis queridos juegos, en compañía de todos mis amigos y camaradas.

Y lo que es otra vez, no me engaña mi abuelito, no, eso de ir de aquí para allá con sacos de harina, no es muy de mi gusto ¿No hay en casa peones? Que lo hagan ellos.

III

Y después de esta reflexión, el muchacho, muy satisfecho, se puso en pie, y poniendo las manos ahuecadas junto á la boca, á manera de bocina, gritó con toda la fuerza de sus pulmones.

¡Señora *Providencia!*, ¡señora *Providencia!* Tenga usted la bondad de venir, que me hace usted mucha falta.

Y después de lanzar estos gritos, se sentó muy confiado en la *Providencia*, á la cual, de buena fé esperaba.

Pero, pasó un rato, más que regular y la tal señora no aparecía.

¿Qué será esto? se preguntaba Juan ¿estará la *Providencia* muy lejos y no me oirá? Volveremos á llamarla, y repitió

sus anteriores gritos, pero, ¡en vano. la *Providencia* no venía.

La tarde iba avanzando, y Juanito, perdida la esperanza de recibir un auxilio extraño. se decía muy afligido.

¿Y que hago yo ahora, pobre de mí? Quién me coloca el saco encima de la mula, porque yo no puedo; ¡si pesa dos veces más que yo!

¡Buena la ha hecho mi abuelo! Lo que es otra vez, no seré yo quien me fie, ni de él, ni de la tal *Providencia*.

IV

El tiempo transcurría velozmente, y el sol se aproximaba al ocaso, y Juanito lloraba desesperadamente; pues poco acostumbrado á las contrariedades, la primera que sufría, se le hacía de tal magnitud, que la creía imposible de vencer.

Por fin, viendo que nadie acudía en su socorro, empezó á buscar un medio para salir de la situación en que se hallaba, pensando que, solo en sí mismo debía confiar.

Examinando el terreno, vió que á los pocos pasos había una pequeña barran-

ca, cortada casi en sentido perpendicular, y cuya altura, poco más ó menos, era igual á la de la mula.

Después de reflexionar un rato, Juanito se vió salvado.

Con paciencia y maña, hizo rodar el saco hasta la parte superior de la barranca, y cuando la tuvo allí, le fué muy fácil colocarlo de nuevo sobre la cabalgadura.

Cuando ya no le faltaba más que cabalgar, Juanito dió un suspiro de satisfacción, y murmuró muy contento de sí mismo.

¡Pues hombre! Si yo hubiera imaginado que la cosa era tan fácil, ya estaría de vuelta á mi casa, y no hubiera tenido necesidad de pedir favores á esa señora *Providencia*, que ni me ha hecho caso, ni ha tenido la atención de contestarme siquiera.

V

En el molino todos estaban ansiosos, esperando á Juanito, y creyendo que pudiera haberle sucedido algún percance.

Solamente el abuelo estaba tranquilo y decía: Esperad, él ha de volver.

No tardó mucho tiempo en ver cumplida su esperanza.

El paso siempre regular de la mula se dejó á oír, y al poco rato, Juanito se encontraba junto á la familia.

Así que se vió en tierra, su primer cuidado fué quejarse, y dirigiéndose á su abuelo le dijo:

¡Vd. me ha engañado!

¿Y porqué? contestó sonriendo el abuelito.

Porque Vd. me dijo, que si algo me ocurría, llamara á la *Providencia*; pues, señor, se me cayó el saco, la llamé y todavía la estoy esperando. Si no es porque me dí maña.....

Pues esta maña se la debes á la *Providencia* que te ha inspirado, *que ya sabes hijo mío, que Dios quiere que el hombre merezca su protección, trabajando para merecerla.*

BIBLIOTECA NACIONAL

DE MAESTROS

No tardó mucho tiempo en ser elegido
la su esperanza.

El paso siempre regular de la vida se
dejó á un lado, y al poco rato, Juanito se en-
contró junto á la familia.

Así que se vio en libertad, su primer con-
dado fue quejarse y dirigirse á su
amigo le dijo:

— ¡Vd. me ha engañado!

— ¿Porque contesté somnoliento al abue-
llo.

— Porque Vd. me dijo que si algo me con-
tra, llamara á la V. y vendría; pues, se-
ñor, se me cayó el saco, la llave y toda
vía la estoy esperando. Si no es porque
me di cuenta...

— Pues esta mañana se la debes á la Provi-
dencia que te ha inspirado, que ya sabes
hijo mío, que Dios quiere que el hom-
bre merezca su protección, trabajando
para merecerla.

